



¡Así alumbra vuestra Luz!

Los primeros capítulos del Evangelio de Mateo registran a Jesús y sus primeras acciones.

El así llamado “Sermón del Monte” es la primera Enseñanza registrada de Jesucristo en el Evangelio de Mateo. Ahí Jesús enseñó de la santidad, de que somos sal y luz; de cómo reparar las relaciones rotas, del adulterio, del divorcio, del amor a los enemigos, de la oración, del cimiento de nuestras vidas...

Orden de los primeros eventos en Mateo

- Genealogía
- Nacimiento
- La matanza de los niños
- La predicación de Juan
- Bautismo de Jesús
- La tentación en el desierto
- Jesús comienza a predicar
- Recluta a sus Apóstoles
- Enseña en el monte...

El total de esa Enseñanza es radical, y “funcionalmente práctica” para nosotros hoy día. Este sermón es en realidad lo que el Señor Jesucristo esperaba que sus discípulos pensaran e hicieran. Aquí se encuentra lo que bien podríamos llamar nuestro “sistema de valores”, nuestro “código de conducta” como hijos de Dios que somos.

Bienaventurados...

Los pobres de espíritu
Los que lloran
Los mansos
Los que tienen hambre y sed de justicia
Los misericordiosos
Los de limpio corazón
Los pacificadores
Los que padecen persecución por la justicia
Los perseguidos por su nombre

Este sermón es como una compilación de ética y moral, es decir, de todo lo que atañe a nuestra conducta cristiana, nuestra devoción espiritual, nuestro propósito en la vida, la Esperanza, el Reino... todo esto está incluido en esta Enseñanza.

Ocupa tres capítulos del Evangelio de Mateo (del 5 al 7) y cuando termina dice:

Mateo 7:28-29:

28 Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

La información que contiene conmocionó en su momento y en toda honestidad, para algunos, sigue haciéndolo ahora también.

A lo largo de la historia, Dios ha deseado tener un pueblo distinto para Sí mismo, gente que lo ame por su propia voluntad. Al amarle y obedecerle,

serían un testimonio vivo de la bendición de Dios.

Deuteronomio 4:5-8:

5 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. 6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. 7 Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? 8 Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

Su deseo desde siempre fue contar con gente que reflejara Quien es Él: Su amor, Su misericordia, Su bondad al mundo, Su deseo de inmenso bien y salvación. Él desea, pero no impone, que Su gente lo ame y viva en santidad. Gente especial para Su corazón, Su especial tesoro que fuera Su Familia.

Israel fue el pueblo especial del pacto de Dios con Abraham, que debía ser diferente de todos los demás.

Levítico 18:1-5:

1 Habló Jehová a Moisés, diciendo: 2 Habla a los hijos de Israel, y diles: Yo soy Jehová vuestro Dios. 3 No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos. 4 Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios. 5 Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo Jehová.

Dios tiene una opinión muy especial y elevada de Sus caminos y expresa clara, vívida y repetidamente lo que son para Él, como así también Su deseo intenso de que andemos en ellos.

Isaías 55:8-9:

8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos **mis caminos**, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son **mis caminos** más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Una de las muchas cosas maravillosas que nuestro querido Padre demostró por medio de Jesús al mundo, fue justamente qué tan altos son Sus altos caminos.



Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy **el camino**, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Esto responde la pregunta ¿qué tan altos son los caminos de Dios?

Desde siempre nuestro Padre quiso que los Suyos exhibieran Sus bondadosas virtudes para con la humanidad.

Éxodo 19:3-6:

3 Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: 4 Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. 5 Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

Lo distintivo en este pueblo especial serían las bendiciones de Dios que tendrían para exhibir, lo maravilloso de sus vidas porque vivían bajo la bendición de Jehová.

Hubo una ocasión en que Balac, rey de Moab, quiso “contratar” a un Profeta de Jehová con “débil honradez”, llamado Balaam. Este rey quiso que el Profeta maldijera al pueblo de Israel, así que mandó a buscarlo. La historia es larga e interesante, pero, por brevedad, cuando eso ocurrió, entre otras cosas, esto le dijo Jehová a Balaam.

Números 22:12:

Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es.

Esta es la opinión que Jehová tenía de Su pueblo por aquel entonces; pero con el transcurso del tiempo se descuidaron y dejaron de considerar lo valioso que eran para Jehová. Dejaron de lado la importancia de la diferencia que debía haber con respecto a los demás y comenzaron a vivir como vivían los otros pueblos.

Salmos 106:34-39:

34 No destruyeron a los pueblos Que Jehová les dijo; 35 Antes se mezclaron con las naciones, Y aprendieron sus obras,

En lugar de permanecer separados de hecho y en conducta, ellos se mezclaron y aprendieron y “vivieron” sus obras, no tan meramente las hicieron.



36 Y sirvieron a sus ídolos, Los cuales fueron causa de su ruina. 37 Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios, 38 Y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, Que ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán, Y la tierra fue contaminada con sangre. 39 Se contaminaron así con sus obras, Y se prostituyeron con sus hechos.

Por su propia elección, Israel dejó de tener algo especial y único para mostrar a las naciones. Ya no representaban a Jehová, pues eran iguales a los demás. No había diferencia entre ellos y cualquier otro pueblo alejado de Dios.

Samuel fue el último Juez, pero además fue Sacerdote y Profeta. El pueblo fue a él para pedirle rey como tenían las otras naciones. Jehová estaba conforme con los Jueces porque representaban una verdadera Teocracia. Lo cierto es que la gente, con mucha obstinación, quería rey.

1 Samuel 8:4-22:

4 Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Ramá para ver a Samuel, 5 y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones. 6 Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová. 7 Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos. 8 Conforme a todas las obras que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen también contigo. 9 Ahora, pues, oye su voz; mas protesta solemnemente contra ellos, y muéstrales cómo les tratará el rey que reinará sobre ellos. 10 Y refirió Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey. 11 Dijo, pues: Así hará el rey que reinará sobre vosotros: tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros y en su gente de a caballo, para que corran delante de su carro; 12 y nombrará para sí jefes de miles y jefes de cincuentenas; los pondrá asimismo a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y a que hagan sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros. 13 Tomará también a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras y amasadoras. 14 Asimismo tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares, y los dará a sus siervos. 15 Diezmará vuestro grano y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y a sus siervos. 16 Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores jóvenes, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras. 17 Diezmará también vuestros rebaños, y seréis sus siervos. 18 Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas Jehová no os responderá en aquel día. 19 Pero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel, y dijo: No, sino que habrá rey



sobre nosotros; 20 y **nosotros seremos también como todas las naciones**, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras. 21 Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y las refirió en oídos de Jehová. 22 Y Jehová dijo a Samuel: Oye su voz, y pon rey sobre ellos. Entonces dijo Samuel a los varones de Israel: Idos cada uno a vuestra ciudad.

Jehová les advirtió todo lo que iba a hacer un rey con ellos y con los suyos. No obstante, en lugar de mantener su singularidad, en vez de ser lo que eran para el corazón de Dios, ellos querían ser como el resto. Ellos querían los modos del mundo ▶ "... nosotros seremos como las otras naciones".

Hoy día nosotros, los Cristianos, somos llamados a traer el mensaje de Esperanza al mundo en el que vivimos. Nosotros somos los encargados de alabar la gloria de Dios y llevar a la gente a Él a través de nuestro Señor Jesucristo.

A nosotros se nos ha derramado espíritu santo, que nos habilita a imitar a nuestro Señor, a ser como él, a hacer como él. Los verdaderos seguidores del Señor Jesucristo somos los llamados a ser inequívocamente distintos, diferentes de una manera inconfundible debido a lo que el Señor Jesucristo hizo por nosotros.

 No buscamos ser diferentes a la gente que no conoce a Dios; **buscamos ser como nuestro Señor** y eso nos diferencia. Lo que deseamos, es moldear, esculpir nuestras vidas, de la mano de Dios, para ser dignos de llevar a otros a Él a través del Señor Jesucristo.

Durante el "Sermón del monte", cuando el Señor Jesús les enseñaba sobre la oración, esto les dijo:

Mateo 6:7-8:

7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. 8 **No os hagáis, pues, semejantes a ellos**; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

Nosotros tenemos una vida centrada en Cristo; no nos hagamos, pues, semejantes a quienes no la tienen. Dios quiere que vivamos tal y como vivió el Señor Jesucristo y, para que podamos hacerlo, nos dio espíritu santo.

Juan 14:12:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Generalmente leemos este versículo y pensamos en las sanidades que



hizo nuestro Señor, en los milagros, en levantar gente de los muertos. ¡Por supuesto que es parte de ello! pero también vivió una vida santa sin contaminarse con el mundo que lo rodeaba. ¡Esa es una obra que podemos hacer también, justamente porque él fue al Padre!

Él estuvo en el mundo todo el tiempo, pero no pertenecía al mundo, no se comportó como siendo del mundo. Él se mantuvo firme de tal manera, que, quienes fueran del mundo pudieran elegir ser como él, convertirse a él, y no al revés. Ese es un desafío que siempre ha tenido la gente de Dios.

Jeremías 15:19:

Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. **Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.**

Esta conducta debería ser a donde un Cristiano dirigiera su vida. Jesús vivió de tal manera que no se convirtió a ellos. Hasta su último aliento, hizo todo lo que tenía que hacer para que el pueblo se convirtiera a él, y no al revés.



Los registros de la vida de nuestro Señor colocan un estándar, una norma; son un punto de referencia porque él practicó lo que él enseñó que hay que hacer. Nuestro Señor no fue “un · haz · lo · que · yo · digo · pero · no · lo · que · yo · hago”. Él nos enseñó con todo lo que dijo, pero más con todo lo que él hizo.

Juan 14:11:

Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, **creedme por las mismas obras.**

Lucas 7:18-22:

18 Los discípulos de Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas. Y llamó Juan a dos de sus discípulos, 19 y los envió a Jesús, para preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro? 20 Cuando, pues, los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro? 21 En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista. 22 Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.

La respuesta de Jesús fueron las obras que hizo delante de esta gente. Hechos, no tan sólo palabras. **El Señor anduvo la Palabra que predicaba.** ▶ Sus acciones reflejaban a su Padre. Nuestras acciones tienen que reflejar a nuestro querido Padre.



Los Evangelios describen el estilo de vida que Jesús espera que modelemos al seguir su propio estilo de vida. Él es el ejemplo de oro, de la instrucción que nos dio para que la siguiéramos ▶ “Las obras que yo hago, él las hará también...”

En los Evangelios, vemos su corazón, sus pensamientos, sus motivos y los rasgos de su carácter a través de sus acciones. Vivió cada cosa que enseñó. Con Jesús, no hay doble moral ni hipocresía. Su vida establece un punto de referencia que él demostró que era alcanzable en la práctica.

 El Cristo ascendido envió espíritu santo a cada discípulo, capacitándole para vivir en consonancia con sus enseñanzas y su ejemplo.

El espíritu santo nos es derramado al momento del nuevo nacimiento para hacernos posible seguir el ejemplo del Señor Jesucristo. Su vida, vivida delante de muchos, y registrada por 4 escritores, nos instruye cómo vivir y mantener el tipo de vida que él vivió.

Deseamos glorificar a nuestro Señor viviendo una vida piadosa en medio de un mundo impiadoso.

Juan 14:16-18, 26:

16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora **con** vosotros, y estará **en** vosotros. 18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

¿Cuál sería el aspecto práctico de que el espíritu santo nos enseñe y nos recuerde?... ▶ **¡Que hagamos esas cosas!** ◀

El Señor Jesús nos presentó una auténtica “contracultura”, una manera de vivir única, verdaderamente muy diferente a lo que todo el mundo dice y hace. Viviendo él una vida piadosa, nos enseñó a nosotros a vivirla de ese modo para dar gloria a Dios con nuestras vidas, como él lo hizo antes.

Efesios 2:1-10:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de



desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, **lo mismo que los demás.**

“Lo mismo que los demás”

Efesios 2:3



“como todas las naciones”

1 Samuel 8:20

Estando nosotros en aquel estado (muertos espiritualmente), ¿cómo hubiese sido posible salvarnos a nosotros mismos? La única posibilidad de salvación era que Dios tuviera riqueza en Su misericordia.

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Dios mostrará en el futuro, una vez que se complete cada aspecto de nuestra redención, Sus abundantes riquezas de la gracia. Al presente nosotros mostramos que hemos sido hechos salvos por gracia, andando en las buenas obras preparadas por Dios. Así reflejamos a Dios y al Señor Jesucristo en nuestras vidas.

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Tenemos que tener espíritu santo a fin de poder vivir para alabanza de la gloria de Dios y para poder andar las obras. Andándolas es como más adecuadamente damos testimonio del Dios de nuestra salvación.

Israel tenía una “identidad diferenciada” y nosotros la tenemos también, pero es necesario que la ejerzamos andando como nuestro Señor anduvo.

1 Juan 2:6:

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Este precioso versículo no dice: hablar como él habló, sino **andar como él anduvo**, lo cual involucra también hablar la Palabra que él habló. Los registros que documentan el andar de nuestro Señor están en los Evangelios. Ahí aprendemos qué quiere el Padre de nosotros, pues en Su



Hijo nos enseña qué es lo que le agrada¹. Necesitamos aprender a ser y a hacer como nuestro Señor; necesitamos aprender cómo generar en nosotros una vida centrada en Dios.

Israel falló en vivir a la altura de su llamamiento, por tanto, fallaron a la misma vez en cumplir el deseo de Jehová de atraer la gente a Él a través del ejemplo de las bendiciones de Dios en sus propias vidas.

Hoy día somos nosotros, los Cristianos, de quienes se espera que seamos personas centradas en Dios, en Su Palabra y en nuestro Señor Jesucristo. Nuestra conducta, nuestra respuesta a las adversidades de la vida • a la luz de la Esperanza • dará el testimonio adecuado, y algunos querrán tener lo que nosotros tenemos.

Necesitamos andar de tal manera que quienes nos vean, se pregunten qué es lo que tenemos, y que ellos también lo quieran.

Los Cristianos somos ahora los llamados a ser este pueblo distinto, centrado en Dios, que nos esforzamos por glorificarlo y atraer a otros hacia Él.

Las enseñanzas de Jesús en los Evangelios colocan el fundamento para el resto de la verdad a la que somos guiados por el espíritu santo² y para lo que tiene para enseñarnos y recordarnos³. Las Epístolas Paulinas dan una visión íntegra y cabal del trabajo completado por nuestro Señor en la cruz y en su resurrección. Es en esas cartas, que la “plenitud práctica” de sus logros es hecha conocida.

En esos Escritos encontramos instrucción acerca de los aspectos prácticos de la vida, una vez que aceptamos el trabajo de Cristo por nosotros. Las Epístolas a la Iglesia expresan la doctrina del Nuevo Nacimiento y su aplicación práctica en nuestras vidas.

Tanto las Epístolas como el Libro de Hechos instruyen y ejemplifican en lo que respecta a la transformación que ocurre en el creyente cuando obedece a nuestro Señor.

2 Corintios 5:17-18:

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

En el Nuevo Testamento no encontramos doctrina alguna para

¹ Puede estudiar la Enseñanza N° 734 *Lo que agrada a Dios*.

² Juan 16:13.

³ Juan 14:26.



transformarnos sin la ayuda de Dios. Entender y aplicar las enseñanzas requiere de intervención sobrenatural. Eso profundiza la relación y la necesaria dependencia del discípulo con su Señor y con su Padre. Cuando el creyente es obediente y sigue la doctrina de manera fiel y consistente, hay una transformación sobrenatural en nuestras vidas, que se produce... de una manera natural... *en nuestro andar obediente*.

Si querés cambiar tu vida mejorando tu relación con Dios y con nuestro Señor Jesucristo, si querés convertirte en una persona cambiada sobrenaturalmente (de adentro hacia afuera), entonces las enseñanzas de Jesús son para vos. Una vez comprendido el verdadero y profundo significado de sus instrucciones, sólo queda empezar a ponerlas fielmente en práctica para obtener resultados a corto, mediano y largo plazo.

La magnitud y el alcance de estos resultados dependerán únicamente de la honestidad y de la perseverancia con que se apliquen. La transformación personal es un viaje que requiere compromiso, coraje y esfuerzo continuo. Cuando una persona tiene miedo de cambiar y o no está dispuesta a esforzarse a lo largo del tiempo, entonces quizás necesite más tiempo para percatarse de su necesidad de transformación mediante la Palabra de Dios.

Mateo 5:14-16:

14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. 16 **Así alumbre vuestra luz** delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro y Daniel Zírpola.

Puede profundizar el tema estudiando las Enseñanzas:

549 Reflejando a Dios y al Señor Jesucristo

693 ¡A brillar!

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto el domingo 5 de enero, desde la Oficina de Servicio en ocasión de la **Primera Enseñanza y transmisión del año 2025**.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁴ a menos que se señale otra versión.

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas “Bíblicos” cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁵ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁵ Hechos 17:11

